



TRABAJO FIN DE GRADO

Tolkien:

Influencias de *Beowulf* en *El Señor de los Anillos*

Alumna: Arancha Collado Sanz

Directora: Margarita Rigal Aragón

Director: Ángel Galdón Rodríguez

2014

AGRADECIMIENTOS

A los profesores Margarita Rigal Aragón y Ángel Galdón Rodríguez por la ayuda prestada para la realización de este Trabajo Fin de Grado, ya que sin su labor y dedicación éste no habría sido posible. Mi gratitud también hacia todos los profesores que me han impartido clase durante la carrera, motivándome en mi proceso de aprendizaje. Finalmente, gracias a mi familia por su apoyo.

Índice

Introducción.....	2
Estado de la cuestión	4
El autor: John Ronald Reuel Tolkien	6
Influencias en la obra de Tolkien	9
Características de la obra <i>El señor de los Anillos</i>	17
Comparación entre <i>El Señor de los Anillos</i> y <i>Beowulf</i>	22
Conclusiones.....	34
Bibliografía y recursos.....	36

Introducción

J.R.R. Tolkien fue uno de los escritores más influyentes del siglo XX, revitalizando el género de la literatura fantástica, a la que aportó un nuevo enfoque tomando elementos de diferentes mitologías. Consiguió transformarlo en algo propio y diferente a lo anteriormente hecho, creando un mundo con entidad propia al estar cuidado hasta el más mínimo detalle, desde la variedad de lenguas inventadas hasta las razas o la geografía de su Tierra Media. El propio Tolkien defendía este tipo de literatura frente a los que la denostaban, señalando que hay que saber ir más allá del elemento meramente fantástico para comprender las ideas, valores o mensaje de fondo que una historia transmite, ya esté ambientada en un mundo fantástico o en uno real.

En la literatura que se ha producido a raíz del estudio de la obra de Tolkien se hace referencia, de modo general, a las influencias que encontramos en el autor. Aun así, es cierto que no se ha profundizado lo suficiente respecto a las comparaciones del mundo creado por Tolkien con las influencias presentes en el mismo. Es por ello que este trabajo está dirigido a investigar sobre dichas referencias y similitudes, más concretamente las que posee con *Beowulf*.

Por ello, en el presente Trabajo Fin de grado nos proponemos encontrar diferencias y similitudes entre la obra de Tolkien, especialmente en *El Señor de los Anillos*, y el poema anglosajón *Beowulf*. Para alcanzar este objetivo será necesario poner de manifiesto las influencias presentes en la obra de Tolkien y la creación de su mitología, además de analizar las características más relevantes de su obra principal, *El Señor de los Anillos*.

La metodología empleada para lograrlo se basa, fundamentalmente, en:

1. La búsqueda de bibliografía general sobre Tolkien y su obra, siendo las fuentes principales sus cartas y biografía.
2. La búsqueda de bibliografía más específica sobre diferentes aspectos concretos. De esta bibliografía se han extraído los principales puntos sobre las características de la obra de Tolkien y sus influencias. A partir del análisis de estas influencias se ha extraído información para realizar una comparación sistemática con una de las obras de referencia para Tolkien, el poema *Beowulf*.

Para ello se ha realizado también una búsqueda de bibliografía específica, con el fin de conocer la obra con una mayor profundidad y, de este modo, extraer posibles paralelismos entre ambas.

El trabajo se organiza en torno a cinco capítulos. El primero de ellos está destinado a analizar el estado de la cuestión. El segundo se dedica a la figura del autor, John Ronald Reuel Tolkien; en él se tratan los principales aspectos de su vida personal y profesional, así como su carrera académica y su trayectoria literaria. En el tercer capítulo se estudian las principales influencias en la obra de Tolkien, especialmente las influencias literarias relacionadas con la mitología nórdica. El siguiente capítulo, el cuarto, versa sobre las características generales de su obra principal, relacionándolas con el apartado anterior. El quinto capítulo está dedicado al principal objeto de estudio de este Trabajo Fin de Grado: la comparación entre el poema *Beowulf* y *El Señor de los Anillos*, poniendo de manifiesto las similitudes y diferencias entre ambos. El trabajo se cierra con un apartado dedicado a las conclusiones finales, en el que se da respuesta a las cuestiones planteadas en el inicio. En la bibliografía se ha incluido tanto material escrito por el propio Tolkien como el que se ha producido sobre él y su obra. Se incluye también *Beowulf*, además de otras referencias al respecto.

1. Estado de la cuestión

La consulta de la palabra “Tolkien” en Dialnet, Google Académico y Science Direct devuelve una gran cantidad de resultados, con 159 resultados en Dialnet, 27.600 en Google Académico y 367 en Science Direct.

Las principales obras de referencia son las de Humphrey Carpenter (1946-2005). Este autor destaca por haber elaborado la biografía de J. R. R. Tolkien en 1977, cuatro años después de su muerte. Está basada en sus cartas, diarios y otros papeles, así como en los testimonios de sus amigos y familiares. También editó *Las cartas de J. R. R. Tolkien* (una recopilación y selección de cartas del escritor). Dicha selección contiene 354 cartas, fechadas entre octubre de 1914, cuando Tolkien era un estudiante de Oxford, y agosto 29 de 1973, cuatro días antes de su muerte. *Las Cartas*, además de contener información biográfica, tienen también información lingüística. Algunos lectores de *El Señor de los Anillos* remitieron a Tolkien preguntas referentes a los ejemplos del *Quenya* y *Sindarin*, y él respondía a todas; de ahí surgieron varias páginas de la selección. *Las Cartas* también proporcionan traducciones de algunos ejemplos élficos que no se encuentran traducidos en *El Señor de los Anillos*. Estas cartas pueden ser divididas aproximadamente en cuatro categorías, entre las que destacan:

1. Cartas personales a su esposa e hijos.
2. Cartas de la vida profesional de Tolkien.
3. Cartas a sus editores explicando sus fallos para cumplir plazos establecidos y temas relacionados.
4. Cartas sobre la Tierra Media; esta última categoría es de especial interés para los seguidores de Tolkien y su mundo, ya que proporciona mucha información acerca de la Tierra Media que no puede encontrarse en cualquier otra obra publicada por Tolkien mismo.

Por tanto, Humphrey Carpenter sería una de las principales referencias a la hora de abordar la temática relacionada con la obra de Tolkien y el propio autor. Existe además una gran cantidad de autores que han escrito sobre la obra y figura del escritor objeto de este trabajo, como Thomas Alan Shippey, estudioso de la literatura medieval y principalmente de la obra de Tolkien, como podemos ver en el libro *El camino a la Tierra Media* (que se centra en las influencias desde el punto de vista lingüístico).

Además, hay autores que se han centrado en realizar guías a modo enciclopédico, como es el caso de Robert Foster y su *Guía completa de la Tierra Media*.

2. El autor: John Ronald Reuel Tolkien

Conocido popularmente como J.R.R. Tolkien, nació el 3 de enero de 1892 en la ciudad de Bloemfontein, Sudáfrica. Sus padres eran Arthur Reuel Tolkien y Mabel Suffield. En 1895 su madre decidió regresar a Inglaterra con sus hijos, John y Hilary, que había nacido el 17 de Febrero de 1894. El padre de Tolkien permaneció en Sudáfrica al cargo de la venta de diamantes y otras piedras preciosas al Banco de Inglaterra. Sin embargo, Arthur Tolkien falleció el 15 de febrero de 1896 a causa de una fiebre reumática. Después de sufrir esta pérdida, la familia se trasladó a Birmingham, mudándose ese mismo año a la vecina localidad de Sarehole. En los primeros años de la educación de Tolkien fue determinante la figura de su madre, que le introdujo en el aprendizaje del latín. A la edad de 4 años ya sabía leer y poco después escribir, lo que fomentó su interés por los idiomas. Este hecho resultaría relevante en años posteriores, pues uno de sus entretenimientos favoritos era el de inventar algunos idiomas propios.

A la edad de 12 años, Tolkien sufrió otra importante y dura pérdida, pues su madre, Mabel, falleció en 1904, quedando huérfanos John y su hermano pequeño, Hilary. A partir de ese momento quedaron bajo el cuidado del padre Francis Xavier Morgan, sacerdote católico del Oratorio de Birmingham, lo que reforzaría el tipo de educación religiosa de carácter católico que había recibido Tolkien en sus primeros años de vida. Aún estando en el orfanato, a la edad de 16 años, conoció a la que años después se convertiría en su esposa, Edith Mary Bratt, aunque hasta que tuvo 21 no se le permitió formalizar su relación. Ambos se comprometieron en Enero de 1913, y se casaron en Warwick el 22 de Marzo de 1916. Conforme pasaba el tiempo, las aptitudes lingüísticas que Tolkien poseía fueron desarrollándose, creando formas de expresión más elaborados mientras asistía a la King Edward's School de Birmingham. En este mismo lugar, en 1911, Tolkien formó, junto con tres amigos (Rob Gilson, Geoffrey Smith y Christopher Wiseman), una sociedad supuestamente secreta conocida como la *T.C.B.S* las iniciales del *Tea Club and Barrovian Society* (Club de Té y Sociedad Barroviana), correspondiendo dicho nombre a su hábito de tomar el té en Barrow's Stores, así como en la biblioteca de la propia escuela.

En dichas reuniones también leían y recitaban poemas, lo que motivó a Tolkien a seguir el camino de la escritura. En 1915 se licencia en Lengua y Literatura Inglesas en

la Universidad de Oxford, con un expediente brillante. El estallido en 1914 de la Primera Guerra Mundial supuso una interrupción en la vida de Tolkien. Poco tiempo después de su graduación, se alistó como teniente segundo en los Fusileros de Lancashire, combatiendo en la Batalla del Somme en 1916. En dicha batalla tuvo que ver morir a muchos de sus amigos, lo que marcaría su visión de los conflictos bélicos. El 27 de octubre, John cayó enfermo, víctima de la llamada fiebre de las trincheras, teniendo que ser trasladado a Inglaterra para recuperarse de dicha enfermedad¹.

Considerado como uno de los filólogos más importantes de su época, Tolkien empezó a trabajar como profesor ayudante de Lengua Inglesa en la Universidad de Leeds en 1920, después de haber trabajado en la redacción del *Oxford English Dictionary*. Posteriormente alcanzó el puesto de profesor titular. Pasó prácticamente toda su vida académica en Oxford, ostentando la cátedra de Anglosajón de 1925 a 1945, y de 1945 a 1959 la de Lengua y Literatura Inglesas. El tiempo libre lo dedicaba a su obra literaria, en la que había comenzado a trabajar al regresar del frente, mientras se recuperaba de la enfermedad por la que fue trasladado. A partir de ese momento empezó a idear el conjunto de historias y leyendas que darían forma a la Tierra Media, el mundo que creó. Esta recopilación se llamó *El Libro de los Cuentos Perdidos*. Inventó de este modo una mitología propia, en compensación por la que no poseía Inglaterra. Dedicó especial interés a mitologías nórdicas, realizando traducciones y estudios de obras medievales, como en el caso del poema épico anglosajón *Beowulf*, o del conjunto de historias épicas nórdicas que conforman *La Leyenda de Sigurd y Gudrún*.

Tolkien comenzó a escribir un cuento infantil titulado *El Hobbit*, en un principio creado para leer a sus propios hijos. Su entonces amigo C.S. Lewis, que tiempo después sentiría envidia de su éxito, le convenció para que lo publicase. En 1937 fue publicado por la editorial George Allen & Unwin, obteniendo un inesperado éxito. Muy pronto su editor le pidió que escribiera una secuela o continuación, puesto que había tenido muy buena acogida entre los lectores.

De este modo fue como Tolkien comenzó a escribir la que sería su conocida obra maestra y uno de los principales referentes de la literatura fantástica del siglo XX: *El Señor de los Anillos*. Tras 12 años trabajando en la obra, consiguió finalizarla. Debido a

¹ URL: <<http://elanillounico.com/tolkien/biografia-jrr-tolkien/>>. [Consulta: 8 febrero 2014] Fuente: CARPENTER, Humphrey. *J.R.R. Tolkien: Una Biografía*, Barcelona, Ediciones Minotauro, 1990

la extensión de la misma, fue publicada en tres entregas. *La Comunidad del Anillo* y *Las Dos Torres*, que fueron publicadas el mismo año, en 1954. Al año siguiente apareció *El Retorno del Rey*. El éxito de las nuevas publicaciones superó con creces al del relato que las precedía. Durante el largo proceso de redacción de *El Señor de los Anillos*, Tolkien publicó otras obras, aunque ninguna del renombre de la ya mencionada. Entre ellas encontramos el cuento corto *Hoja de Niggle*, publicado en 1939 en el periódico *Dublin Review*, y la novela *Egidio, el Granjero de Ham*, en 1949. En 1962 publicó *Las Aventuras de Tom Bombadil y otros poemas del Libro Rojo*, recopilación de 16 poemas, en el que dos de ellos tratan sobre el Tom Bombadil, correspondiendo los demás a cuentos de hadas y relatos de bestiario en verso. Tolkien publicó dos obras más: *Árbol y Hoja*, y *el Poema Mitopeia*, recopilatorio de varios cuentos publicado en 1964, y *El Herrero de Wootton Mayor*, cuento que fue publicado en 1967. *El Silmarillion* es una recopilación de escritos de Tolkien editada y publicada póstumamente por su hijo Christopher Tolkien, en 1977. En ella se narra la creación de Arda, el mundo al que corresponde la Tierra Media, así como el nacimiento de las razas más importantes, en una compilación de leyendas que dan forma al mundo que presentó en *El Señor de los Anillos*².

Tolkien se jubiló en 1959, dejando su cátedra en Oxford, y más tarde, en 1968, él y su esposa se trasladaron a la localidad inglesa de Bournemouth. El 2 de Septiembre de 1973 moría J.R.R. Tolkien. Un año y medio antes había sido nombrado Comendador de la Orden del Imperio Británico por la reina Isabel II (el 28 de Marzo de 1972). También en ese año la Universidad de Oxford le nombró Doctor Honoris Causa.

² DOUGHAN, David , *J. R. R. Tolkien: A Biographical Sketch*. Dirección URL: <<http://www.tolkiensociety.org/tolkien/biography.html>. [Consulta: 8 febrero 2014]

3. Influencias en la obra de Tolkien

Por puro deleite, Tolkien había comenzado a escribir para sí mismo un sistema mitológico completo. Tras ese intento se encontraba una inspiración claramente lingüística. Por este motivo el autor siempre puso una atención especial en las palabras, sus parentescos, etimologías y cargas semánticas. Poner en relación estos elementos le facilitaba la creación de diversas culturas a partir del desarrollo y evolución de los idiomas. El enlazar todas estas categorías proporcionaba profundidad a sus relatos³. Para saber más acerca de las influencias de Tolkien, es necesario prestar atención al interés del mismo por crear una mitología, y más concretamente una mitología propia para Inglaterra, como se puede observar en un fragmento de una de sus cartas:

Desde mis días tempranos me afligió la pobreza de mi propio y amado país: no tenía historias propias (vinculadas con su lengua y su suelo), ni de la cualidad que yo buscaba y encontraba (como ingredientes) en las leyendas de otras tierras. Las había griegas, celtas, en lenguas romances, germánicas, escandinavas y finlandesas (que me impresionaron profundamente); pero nada inglés, salvo un empobrecido y barato material libresco. Por supuesto, se disponía y dispone de todo el mundo artúrico; pero, aunque poderoso, está imperfectamente naturalizado, asociado con el suelo de Bretaña, pero no con el inglés; y no reemplaza lo que yo sentí que faltaba.

La distinción que Tolkien traza entre asuntos británicos e ingleses es importante. Mientras que existe un importante número de leyendas relativas a Bretaña, la tierra de los bretones, prácticamente no hay nada de la calidad adecuada en el caso de Inglaterra, la *Englaland* de los anglosajones⁴.

Entre las influencias que se pueden encontrar en las obras de Tolkien, y más concretamente en *El Señor de los Anillos*, aparecen múltiples intereses del propio autor. Ejemplos de ellos son los temas relacionados con la filosofía y la religión, especialmente la católica. De ésta última se puede mencionar la similitud del ángel caído Satanás con su personaje de Sauron, que cayó en desgracia y se volvió malvado tras desafiar a su dios. También influyeron en el desarrollo de sus obras sus propias vivencias personales, especialmente aquellas relacionadas con su participación en la Primera Guerra Mundial.

³ SEGURA, Eduardo. PERIS, Guillermo. *Tolkien o La fuerza del mito : la Tierra Media en perspectiva*, Editorial Libroslibres, Madrid, 2003, p.11.

⁴ *Ibid.*, p.65

No sería posible analizar la obra de Tolkien sin tener en cuenta sus principales influencias literarias, entre las que aparecen con una mayor relevancia los mitos. Desde su niñez despertaron un especial interés en él, tal fue el caso de *Beowulf*, un antiguo poema anglosajón que descubrió en su juventud y del que se realizará un análisis más exhaustivo en un apartado posterior. Pero no fue esta la única historia que influyó en Tolkien en la creación de la mitología de la Tierra Media. Fueron muchas las heroicas y legendarias historias que llegaban a sus manos y que trataban desde criaturas mágicas, como por ejemplo hadas o duendes, hasta mitos del génesis de los mundos antiguos, caso del *Kalevala* finés o las *Eddas* nórdicas⁵.

Las *Eddas* son una colección de poemas escritos en nórdico antiguo preservados inicialmente en el manuscrito medieval islandés conocido como *Codex Regius*, además de ser la fuente existente más importante sobre mitología escandinava y leyendas heroicas germanas. A este interés por los mitos se le añade la circunstancia de su profesión como Filólogo, lo cual lo llevaba a explorar y analizar la procedencia de cada palabra, su origen.

La mitología de Tolkien tuvo en este sentido un importante componente de base relacionado con la lingüística, ya que con frecuencia utiliza términos provenientes de lenguas antiguas. Tal es el caso de la palabra *Mordor*, que deriva de una palabra del inglés antiguo, *morthor*, que equivale a “pecado mortal” o “asesinato”. Otro ejemplo al respecto sería la palabra *Nazg*, que significa “anillo” en lengua negra (una de las lenguas inventadas por Tolkien para la Tierra Media). Esta palabra aparece en la inscripción del Anillo Único y en el nombre de los Jinetes Negros, *Nazgûl* (espectro del anillo). Precisamente *Nazg* es la voz gaélica que en realidad designaba la palabra anillo⁶.

La mitología perteneciente a los pueblos antiguos a la romanización de Inglaterra se había diluido y transformado hasta desaparecer. Únicamente se conservaba algún rastro de aquella lengua y modo de vida en topónimos y algunos nombres de plantas y rituales. Por ejemplo, sobre formas del inglés antiguo referente a topónimos se encuentran palabras como West Saxon, Kentish y Anglian, o relativo a los rituales la

⁵ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta nº 297, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

⁶ COLBERT David, *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003, p.135.

palabra druida, que venía también de las palabras anglosajones *dry* y *drycraft* para referirse a magos o magia. Por tanto, la mitología con la que cuenta Inglaterra podía deberse a dos influencias principales. Una de ellas sería de origen vikingo y anglosajón y la otra sería de influencia francesa, las leyendas Artúricas. No son muchos los textos que podemos denominar como genuinamente ingleses.

Beowulf y *Sir Gawain y el Caballero Verde* se encuentran entre algunos de los que se pueden calificar como tal y sobre los que Tolkien estudió. La última leyenda mencionada fue traducida por Tolkien al inglés moderno. Así como las *Eddas* se apoyan en la lengua en la que están escritas y utilizan sus propios recursos estilísticos, la mitología de la Tierra Media está estrechamente relacionada con la lengua inglesa. El verdadero y antiguo sentido de las palabras funciona inspirando y basando en ello buena parte de las lenguas que Tolkien inventó para su Tierra Media.

Fueron las mitologías del norte de Europa las que más influenciaron principalmente el desarrollo de su obra. De la anteriormente mencionada *Edda* poética (nórdica) utiliza algunos nombres y personajes en los que se basa, y más concretamente de *Völuspá*⁷, el primero de ellos, en el caso de los nombres de los principales enanos de la Tierra Media. Estos nombres están sacados directamente del *Edda* de Snorri Sturlusson y coinciden con los nombres de los doce enanos que aparecen en *El Hobbit*, como por ejemplo Thorin, Dwalin, o Balin. Incluso el nombre del propio Gandalf está sacado del *Edda*. También tomó de la mitología nórdica otros elementos de referencia, como el hecho de que para los vikingos (habitantes del Midgard, que significa literalmente la Tierra Media), el anillo era un símbolo de fama y riqueza. Un anillo era la compensación habitual a cambio de algún favor. Los guerreros recibían anillos tras las batallas ganadas. En los templos o en los lugares habilitados para las celebraciones religiosas, siempre había un anillo de los juramentos.

El dios Odín es otro elemento muy característico de la mitología nórdica. Él tenía un anillo llamado *Draupnir*. En su búsqueda del conocimiento y el poder, viajó por los nueve mundos bajo distintas identidades, aunque su imagen más habitual era la del viejo viajero de larga barba, sombrero ancho y capa gris o azul. Es precisamente esa apariencia la que siempre se ha atribuido a los hombres de conocimiento: magos, brujos,

⁷ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta nº 025, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

druidas, hechiceros. Esta es la imagen que nos ha llegado desde las crónicas antiguas a los modernos escritores y que valen tanto para Merlín como para Gandalf. Éste último es descrito como un anciano de barba larga de color blanca grisáceo, vestido con una gran capa gris, un sombrero puntiagudo de color azul y un gran cayado. Es una apariencia deudora de aquel Odín viajero o vagabundo. A diferencia del personaje de Gandalf, Odín no tiene sólo la apariencia de un hombre que busca la sabiduría siempre para buenos fines. El dios nórdico es una figura carente de moral, es decir, sus acciones no estaban movidas por buenos fines.

También existen otros elementos que tienen su inspiración en las leyendas nórdicas, como los trolls de piedra o de las nieves. Estos seres son una transformación de los gigantes de las montañas o los gigantes de escarcha nórdicos, mientras que los gigantes de fuego tienen su reflejo en el balrog, un ser monstruoso que posee una espada de llamas. El *Valhalla*⁸ es un lugar destinado a los mejores guerreros caídos en combate, donde aguardarían la llegada del Ragnarok. Este lugar es transformado por Tolkien en la Estancia de Mandos de Aman, donde los elfos muertos esperan igualmente el Fin del Mundo. En ambos casos, el fin de los tiempos es un tránsito hacia un nuevo y esperanzador comienzo.

La obra de Tolkien ha sido relacionada también con el *Cantar de los Nibelungos*, perteneciente a la saga *Volsunga* o Saga de los volsungos. Esta saga es un texto islandés escrito en prosa a finales del siglo XIII, posiblemente hacia el año de 1270. Relata las aventuras del héroe germánico Sigurd y corresponde a una versión más arcaica del tema que se trata en *El Cantar de los Nibelungos*. Es la obra de los primitivos trovadores germánicos; conjunto de leyendas heroicas donde se mezclan los elementos históricos, fantásticos y mitológicos.

Su origen se remonta a los comienzos de la Edad Media, época de migraciones guerreras sobre el sur⁹. Se trata de un cantar de gesta que reúne gran cantidad de leyendas sobre los pueblos germánicos. Sin embargo, fue el propio Tolkien quien afirmó que no existía relación entre el anillo Andvarinaut que aparecía en las historias de *El cantar de los Nibelungos* con el Anillo Único de su propia obra. Según hizo saber

⁸ URL:< <http://www.elfenomeno.com/info/ver/8846/titulo/Influencias-de-la-Mitolog-a-N-rdica-en-EL-SE-OR-DE-LOS-ANILLOS>> VELASCO, Manuel. *Influencias de la Mitología Nórdica en El Señor de los Anillos* [Consulta: 28 marzo 2014].

⁹ CASONA, Alejandro, *Flor de Leyendas*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 2000, pp.123.

en una de sus cartas, en lo único que se parecían es en que “eran redondos”¹⁰. Aunque nos podemos remontar a un episodio literario más antiguo en el que aparece un anillo que proporciona invisibilidad, la leyenda del anillo de Gíges, perteneciente al libro del filósofo griego Platón *La República*.

Tolkien, como buen conocedor de diferentes tipos de mitología, sabía que los anillos mágicos suelen ser muy importantes en este tipo de historias¹¹, ya que aparecen con frecuencia en las leyendas antiguas, ligados también a maldiciones o un mal encerrado en su interior. Tal es el caso de una leyenda nórdica sobre un enano llamado Andvari, al que sustraen un anillo mágico y echa una maldición a quienquiera que trate de conservarlo. Muchos anillos en la literatura contienen un espíritu o alma. Un relato de tradición judía, por ejemplo, explica que el arcángel miguel entregó al rey Salomón un anillo mágico para encerrar almas de genios perversos. A partir de leyendas como ésta, Tolkien supo cómo explicar por qué el Anillo era tan perjudicial, ya que contenía el mal de un terrible enemigo.

Así mismo, parece ser que hay ciertas influencias de origen celta en su obra, ya que por ejemplo uno de los lenguajes que él mismo inventó, el élfico, estaría inspirado en el galés u otra lengua de origen celta. Del mismo modo, enanos y elfos aparecen en las leyendas célticas. Dichas leyendas son el vestigio cultural de los pueblos francos, britanos e íberos que fueron absorbidos por Roma y el cristianismo. Sin embargo, *El Cantar de los Nibelungos* es un producto cultural de los invasores germanos (burgundios, francos, ostrogodos) y nórdicos que derrotaron a Roma y dominaron la Europa de la Alta Edad Media.

Buena parte de las influencias de Tolkien parecen claramente inspiradas en leyendas germánicas, mientras que el ambiente que adorna *El Señor de los Anillos* es ciertamente céltico. Esta influencia de origen celta puede observarse en los elfos que aparecen en la *Tierra Media*, que fueron tomados por Tolkien de la mitología irlandesa y galesa¹². Por ejemplo, relaciona a los elfos con uno de los pueblos míticos que llegaron a Irlanda en la antigüedad, los *Tuatha Dé Danann*, compuesto por guerreros y

¹⁰ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta n° 229, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

¹¹ COLBERT David, *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003, pp. 20-21.

¹² URL:< <http://www.anarda.net/tolkien/nordico-celtico.html>> DAY, David, *El Anillo de Tolkien*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1999 [Consulta: 2 de abril de 2014].

sabios, que coincidirían con los elfos de Tolkien en tanto en cuanto ambos grupos estarían formados por seres poderosos, de gran sabiduría y belleza física, a los que la enfermedad y la muerte natural no afectaba. También ambos pueblos disponían de armas y objetos considerados como mágicos.

Los *Tuatha Dé Danann*¹³, al poco de llegar a Irlanda, tuvieron que enfrentarse a los Formores, una raza de temibles seres primigenios. Su rey era Balor, el Ojo Maligno, que podría haber servido para construir el personaje de Saurón, también Ojo Maligno. Por otro lado Varda, Arwen y Galadriel parecen estar asociadas a las Damas Blancas de las leyendas celtas, como la Dama del Lago y Olwen, ambas de origen galés. A todas estas influencias de origen celta se une la lengua galesa, en la que Tolkien se basó para construir la lengua élfica, el *sindarin*, usada para designar tanto nombres de personajes como los lugares.

Entre las influencias de Tolkien tiene especial importancia una obra de origen finlandés, *el Kalevala*. Es una epopeya compuesta por Elias Lönnrot a partir de cantos recolectados desde 1830 de los campesinos finlandeses, y que se remontan a la Edad Media. En la obra se narra la lucha entablada por paladines fineses contra el Mal del Norte, representado por Louhi, una bruja de Laponia y la lucha se genera por la posesión del Sampo, un objeto mágico productor de riquezas materiales y espirituales, en la forma de una especie de molino que producía grano, sal y oro, otorgando de esta manera una gran fortuna a su propietario. Este artilugio, al igual que el Anillo Único, se encuentra en medio de la lucha entre las fuerzas del Bien y del Mal, siendo destruido al final de la historia, tal y como sucede en la obra de Tolkien. Existen también similitudes entre la figura del mago Väinämöinen del *Kalevala*, y Gandalf, como por ejemplo sus orígenes inmortales y su sabiduría. Ambos son “guardianes” del bienestar de los seres humanos, aunque son bastante diferentes a la hora de poner en práctica su cometido. Así mismo, también hay similitudes en su destino final, ya que ambos magos parten al final en un barco a las tierras situadas más allá del mundo mortal. Además, el *quenya*, una de las lenguas élficas, está basada en el finés¹⁴, según palabras del propio escritor:

¹³ COLBERT David, *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003, p.50.

¹⁴ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta n° 163, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

Mencioné el finlandés porque esa fue la lengua que disparó el cohete de la historia. Algo en el aire del *Kalevala* me atrajo inmediatamente [...]. Nunca aprendí el finlandés lo suficientemente bien como para hacer otra cosa que avanzar penosamente por el original, como un escolar hace con Ovidio; me atrajo sobre todo el efecto que tuvo en «mi lengua». Pero el comienzo del legendarium del que la Trilogía forma parte (la conclusión), fue un intento de reorganizar un fragmento del *Kalevala*, especialmente el cuento de *Kullervo* el desdichado, según una forma propia.

El cuento que menciona aquí Tolkien fue el que le sirvió de inspiración para escribir *Los Hijos de Húrin*, una de las historias que forman parte de la mitología que de la Tierra Media y que por tanto tendría también su influencia en *El Señor de los Anillos*, ya que forma parte del mismo mundo creado por el autor.

La trágica historia que se cuenta *Los Hijos de Húrin* era una reelaboración del mito de *Kullervo*, ya que la historia de los personajes principales coincide en varios detalles argumentales. Por ejemplo, el haberles sido usurpado su hogar o el fatídico destino final de ambos, acabando por suicidarse con su propia espada. Sin embargo, hay una diferencia que separa a ambos personajes, ya que Túrin, el personaje de Tolkien, tiene un fondo noble y su impulso inicial es el de cometer buenas acciones aunque, perseguido por una maldición, se vea forzado a hacer el mal. *Kullervo* es un personaje malvado y su fondo es perverso. Ambos se dan muerte presa del remordimiento, pero mientras Túrin experimenta un sentimiento de culpa, *Kullervo* lo hace por miedo al sufrimiento en vida.

Como parte de la mitología de la Tierra Media, recogida en *El Silmarillion*, se encuentra el inicio de la formación de ese mundo, en el relato *La música de los Ainur*. “En el principio...”¹⁵ con esa frase de resonancia bíblica, Tolkien presenta una creación donde el poder creador de la música y de las palabras nos remite al *Kalevala* o a las *Eddas*, donde los cánticos rituales suelen ser más efectivos que los actos. El nudo central de *El Silmarillion*, el *Quenta Silmarillion* ("La historia de los Silmarils"), enlaza directamente con el *Kalevala*, la lucha por un objeto que es símbolo del poder.

Además, como en el *Kalevala*, todo concluye con una derrota parcial de las fuerzas del Mal y con la pérdida definitiva del objeto originario del conflicto. En resumen, el primer intento de Tolkien de reescribir y mejorar algunos fragmentos del *Kalevala* supuso un impulso a tener en cuenta cuando se investiga sobre los orígenes de

¹⁵ TOLKIEN, J.R.R., *El Silmarillion*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 2004, p.13.

la obra del autor. Nombres, personajes, temas e historias se convierten en referencias y paralelismos de las narraciones del *Kalevala*. La labor de Elias Lönnrot en el *Kalevala* demostró a Tolkien que un estudioso de las lenguas puede reconstruir una mitología moderna a partir de una colección de leyendas¹⁶. Por todas estas relaciones se puede afirmar que el *Kalevala* y el folklore finlandés influyeron en su obra de manera notable. Tolkien, al mismo tiempo que sacaba la inspiración del estilo y las formas del folklore celta, noruego y germánico, hacía revivir después de un intervalo de mil años el papel del juglar épico. Recobró ya en pleno siglo XX el tema del intento heroico de los mortales por resolver el eterno conflicto entre el Bien y el Mal.

Queda patente el interés de Tolkien por todo lo medieval, según se ha podido comprobar a lo largo de este apartado sobre sus influencias. Por ello se sintió especialmente atraído por la literatura anglosajona y por las sagas escandinavas, llegando así a ser uno de los mayores expertos del mundo académico en las lenguas y culturas de los vikingos y el pueblo anglosajón. Este es el motivo por el que las antiguas lenguas nórdicas y el inglés antiguo con sus respectivas literaturas llegaron a influenciar su obra. Se infiere de ello que la mayor parte de su obra estaba inspirada en el sustrato creativo de las fuentes anteriormente mencionadas, y que poseía un carácter exclusivamente fantástico y épico: Tolkien pretendía dar vida a un mundo completamente nuevo, con su mitología, historia, razas, literatura y lenguas.

Dicho esto, queda cerrado el apartado de influencias en la obra de Tolkien para pasar al capítulo de análisis del *El Señor de los Anillos*. Posteriormente se realizará una presentación del poema anglosajón *Beowulf*, cuya influencia aparece de manera notoria en diversos elementos pertenecientes al mundo creado por Tolkien, la Tierra Media, y que aparecen especialmente en su afamada trilogía. Después se procederá a comparar ambas obras para demostrar la fuente de inspiración que supuso este antiguo poema para el escritor.

¹⁶ COLBERT David, *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003, pp.116-118.

4. Características de la obra *El Señor de los Anillos*

La obra más conocida de Tolkien y la que le proporcionó una mayor notoriedad literaria fue *El Señor de los Anillos* (título original en inglés: *The Lord of the Rings*). Se trata de una novela perteneciente al género de la fantasía épica. La historia que narra la novela es sólo parte de una mitología mucho más extensa de la que forman parte otros relatos del mundo que él creó, la Tierra Media. Con su obra, Tolkien recupera las aventuras épicas desarrolladas en entornos de carácter fantástico.

El Señor de los Anillos se ideó en un primer momento como una secuela de su anterior novela, *El Hobbit*, pero lejos de ser una simple secuela, terminó por convertirse en una historia con entidad propia, de mucho más alcance y extensión. Fue una obra escrita en diferentes etapas entre 1937 y 1949, siendo publicada por primera vez en el Reino Unido entre 1954 y 1955, constando de tres volúmenes. Desde que vio la luz, por primera vez, ha sido reimpresa en numerosas ocasiones y traducida a múltiples idiomas. Esto la convierte, junto con su popularidad y numerosos estudiosos, en una de las principales obras que se deben tener en cuenta en la literatura del siglo XX. La historia épica recoge muchos de los aspectos mitológicos de la cosmogonía creada por Tolkien años atrás, evocándolos como recuerdos de épocas pasadas.

La obra está estructurada de la siguiente manera: separada en tres extensos volúmenes o partes, que se corresponden con los libros de *La Comunidad del Anillo*, *Las dos Torres* y *El Retorno del Rey*, que cierra la trilogía. A su vez, cada uno de estos tres libros está subdividido en dos partes, libro I y libro II, con lo que en total tendríamos hasta el libro VI. Cada uno de ellos consta de entre ocho y doce capítulos. A pesar de esta división, el libro no es una trilogía y al propio Tolkien no le gustaba que lo llamaran así, ya que desde un principio estaba concebido para formar un sólo tomo. Lo que Tolkien pretendía no fue posible porque la editorial George Allen & Unwin decidió dividirlo en tres debido a su longitud y coste. Las únicas divisiones naturales que hizo Tolkien son los libros I, II, III, IV, V y VI¹⁷.

¹⁷ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta n° 165, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

Un dato de interés respecto a la estructura de los libros es que intenta transmitir una idea de veracidad; esto es: como si realmente la historia hubiese sido recogida a lo largo de los seis libros mencionados. Según indica Tolkien en el propio libro en el apartado “Nota sobre los archivos de la Comarca”¹⁸, los acontecimientos del fin de la Tercera Edad se encuentran recogidos en el *Libro Rojo de la Frontera del Oeste*, fuente principal para la historia de la Guerra del Anillo. El autor pretende con ello proporcionar la idea de que los acontecimientos sucedidos fueron narrados en primer lugar por el personaje principal de *El Hobbit*, Bilbo, para posteriormente ser continuada la historia por el personaje de Frodo, ya perteneciente a la citada trilogía.

Respecto a la temática, la idea principal remite a la lucha del Bien contra el Mal, que encontramos presente en el trasfondo de toda la historia. Ésta trata sobre la destrucción del Anillo Único y la guerra que este objeto desencadena. Tan peligroso artilugio se encuentra en manos de Frodo Bolsón, quien lo recibió de su tío Bilbo, que a su vez lo encontró una de sus aventuras narradas en *El Hobbit*. El primer volumen *La Comunidad del Anillo*, versa sobre el viaje de Frodo y sus amigos hobbits a Rivendel, donde se determina que la Compañía del Anillo (formada por los cuatro hobbits Frodo, Sam, Merry y Pippin, el elfo Legolas, el enano Gimli, Boromir, el príncipe de Gondor, y Aragorn, montaraz heredero de Gondor y el mago Gandalf) debe ir a la Tierra de Mordor, territorio de Sauron, el Señor Oscuro. Su cometido es destruir el anillo en las grietas del Monte del Destino, donde fue forjado.

El primer volumen incluye, además, un libro de apéndices, que no aparecían en la primera edición pero que se fueron añadiendo con posterioridad. Se encuentra antes de las dos partes de las cuales está formada *La Comunidad del Anillo*. Tolkien escribió un prólogo dedicado a los hobbits, pues, como dicen las primeras palabras de la novela, les consideraba los principales protagonistas de ésta. A raíz del desarrollo de la novela completa, el prólogo experimentó grandes cambios, existiendo varias versiones. La versión final del prólogo está formada por cuatro secciones:

- ❖ “De los hobbits”: es el único lugar donde se puede encontrar la historia de los Hobbits antes de los acontecimientos de *El Señor de los Anillos*,

¹⁸ TOLKIEN, J.R.R. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977, pp. 23-24.

además de un análisis sobre sus principales características físicas, hábitos y su cultura.

- ❖ “De la hierba para pipa”: describe una de las principales aficiones de los Hobbits, fumar en pipa y los orígenes de este hábito.
- ❖ “De la ordenación de la Comarca”: describe las principales divisiones geográficas de la Comarca, su política y sus servicios públicos.
- ❖ “Del descubrimiento del Anillo”: aquí Tolkien ofrece un resumen de *El hobbit*, haciendo especial hincapié en la parte en la que Bilbo descubre el Anillo Único y su encuentro con la criatura Gollum.

El segundo volumen, *Las Dos Torres*, narra las aventuras de los diferentes miembros de la comunidad, una vez disuelta, y los preparativos para la gran Guerra sostenida entre Gondor y los ejércitos enemigos de Mordor, comandadas por los temibles los Nâzgul. El tercero y último, *El Retorno del Rey*, cuenta la Guerra del Anillo mantenida entre las huestes de Sauron y los reinos de los hombres. Termina con la destrucción del Anillo en el Monte del Destino, tras un largo y peligroso viaje de Frodo y Sam por la Tierra Tenebrosa. También al final del libro VI, incluido en este tercer volumen, se añade una sección de apéndices en los que podemos encontrar una serie de historias cortas sobre el mundo de Tolkien, cronologías, genealogías y notas sobre las lenguas ficticias del libro.

A grandes rasgos se puede resumir la historia en los siguientes apartados, que no se corresponden con los capítulos reales, sino con los acontecimientos más importantes que van marcando el transcurrir de los hechos a lo largo de los tres libros:

1. Cumpleaños de Bilbo - Llegada a Bree.
2. Bree y Trancos - Llegada a Rivendel.
3. Concilio de Elrond.
4. Partida de la Compañía - Caída de Gandalf en Moria.
5. Lórien - Separación de la Compañía.
6. Muerte de Boromir - Fangorn y los Ents.
7. Batalla en el Abismo de Helm - Gandalf y Pippin parten a Minas Tirith.
8. Sam y Frodo se quedan solos - Encuentro con Faramir.
9. Encrucijada de Caminos - Sam vence a Ella-Laraña.
10. Preparación de la Batalla - Rohan parte hacia Minas Tirith.

11. Sitio de Gondor - Batalla Final.
12. Destrucción del Anillo - El Regreso del Rey.

El Señor de los Anillos amplifica y oscurece el guion aplicado en *El Hobbit*. Los acontecimientos tienen ahora un ambiente muy diferente al del libro escrito anteriormente, más enfocado a una historia sobre las aventuras y que fue concebido en un principio como un cuento. De nuevo se inicia la narración con una historia en la que un hobbit parte con sus compañeros, pero en esta ocasión es más bien por obligación, como contrapunto a la anterior historia. En este viaje deberá sobrevivir a multitud de peligros con el fin de alcanzar su objetivo, la destrucción del Anillo que pondrá fin a la guerra en la que está sumida la Tierra Media.

Tras la trama principal, arriba mencionada, y con la idea central de la dualidad en la lucha del Bien y el Mal puesta de manifiesto, se analizarán otras ideas presentes a lo largo de toda la obra. Por ejemplo, el poder corruptor del Anillo, que resulta un reflejo claro de lo que sucede en ocasiones cuando se tiene un excesivo poder sobre el resto de las personas. Otra de las ideas se centra en el concepto de comunidad, reflejado en la composición de la Compañía del Anillo, formada por diferentes razas que deben luchar unidas en busca del bien común y la salvación de su mundo.

Para Tolkien imaginar una comunidad era algo natural, ya que era aficionado a fundar clubes¹⁹ en la vida real, plasmando esta característica también en su obra principal. Otro rasgo o idea subyacente que se puede extraer de la trilogía se relaciona con la idea de que hasta las personas en apariencia más pequeñas, insignificantes o que pasan desapercibidas son capaces de cambiar los acontecimientos. Es por ello que, a pesar de existir en la obra personajes de corte heroico (como el de Aragorn), la parte más importante y relevante de la misión recae sobre un personaje como Frodo; un hobbit sin ninguna característica especial en un principio. El tema de la inmortalidad, el destino y la religión aparecen ligados igualmente a la obra.

¹⁹ CARPENTER, H. J.R.R. *Tolkien: una biografía*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1990, p. 22.

También aparece un mensaje referido a la importancia de la naturaleza, que demuestra el gusto que Tolkien tenía por la misma, algo que se desprende a lo largo de toda la obra. Como ejemplo el siguiente fragmento en el que el personaje de Bárbol, un ent, habla sobre el personaje de Saruman, en relación a la acción de haber talado sus bosques²⁰:

Hubo un tiempo en que se paseaba siempre por mis bosques [...] Creo entender ahora en qué anda. Está planeando convertirse en un Poder. Tiene una mente de metal y ruedas, y no le preocupan las cosas que crecen, excepto cuando puede utilizarlas en el momento.

La labor que realiza Tolkien en *El Señor de Los Anillos* es destacable igualmente tanto por la profundidad moral de su visión como por la calidad de su mundo imaginario. La complejidad, detalle, y consistencia de la Tierra Media crean para el lector una ilusión de autenticidad y fantasía a la par.

²⁰ TOLKIEN, J.R.R. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977, p. 486.

5. Comparación entre *El Señor de los Anillos* y *Beowulf*

En 1936, Tolkien dio una conferencia en la que señalaría la importancia del estudio de un poema fundacional de la literatura inglesa. La conferencia fue titulada *Beowulf: Los monstruos y los críticos*²¹. Su texto fue publicado aquel mismo año como ensayo en la revista *Proceedings of the British Academy*, y desde entonces ha sido reimpresa en multitud de ocasiones, habitualmente en recopilaciones de trabajos filológicos del autor. Este texto se considera un elemento muy relevante para los estudiosos de *Beowulf*. En esta charla, Tolkien critica a quienes obvian los elementos fantásticos del poema para emplear *Beowulf* solamente como fuente histórica del pueblo anglosajón. Tolkien argumenta que más que ser simplemente extraños, estos elementos son la clave de la narración y deben ser el foco de su estudio literario. De este modo, se prestó atención a los valores literarios del poema, argumentando que debía ser estudiado como una obra de arte literaria, y no como un simple documento histórico.

Tolkien aportaba en ella la visión de un profesional de la literatura y el lenguaje, de modo que destacasen las cualidades estrictamente literarias del poema. A la vez, respetaba estrictamente el contexto histórico y antropológico que se percibía a través de su lectura y que Tolkien tuvo siempre muy presente²². Esta era una obra que había fascinado al autor desde su juventud, y que ya en sus tiempos de profesor seguía leyendo a sus alumnos. En la lectura que el autor hace, el poema cobra un nuevo sentido. Es a partir de entonces y no antes cuando *Beowulf* comienza a ser considerado buena literatura gracias al respeto y la perspectiva desde la que lo abordó Tolkien, que se convierte desde este estudio (y el posterior, de 1940, sobre la traducción del poema) en el crítico literario por excelencia de *Beowulf*. Esta obra se acercaba mucho al tipo de épica que Tolkien quería para Inglaterra. Éste señala en la conclusión de *Los monstruos y los críticos* que el poeta inglés de *Beowulf* emplea para el poema materiales que se conservaban de una época pasada.

²¹ TOLKIEN, J.R.R., *Los monstruos y los críticos y otros ensayos*. Ediciones Minotauro, Barcelona, 1998, pp. 13-65.

²² SEGURA, Eduardo. PERIS, Guillermo. *Tolkien o La fuerza del mito: la Tierra Media en perspectiva*, Editorial Libroslibres, Madrid, 2003, p. 12.

Así pues, el poeta de *Beowulf* tomó los materiales de una mitología germánica heredada y la usó con un nuevo propósito, dándole una forma diferente. Tolkien encuentra en el carácter individual del poema que éste es inglés, ya que, en sus propias palabras²³:

Está escrito en un lenguaje que después de muchos siglos posee todavía un parentesco esencial con el nuestro: fue compuesto en esta tierra, y se mueve en nuestro mundo del Norte, y para aquellos que han nacido en esta tierra y poseen este idioma, tendrá siempre un enorme atractivo.

Aun así *Beowulf* tampoco coincidía por completo con los criterios de Tolkien para una verdadera épica inglesa. Pese a que se compuso en inglés antiguo y hace un uso nuevo de elementos mitológicos germánicos, ninguna de sus partes tiene lugar en Inglaterra; y así, aunque el poema se desarrolla bajo cielos nortños, esos cielos no son estrictamente ingleses. Pero mientras que *Beowulf* no es una verdadera epopeya inglesa tanto en lengua como en suelo, sí demuestra que los anglosajones tuvieron una mitología de la que podía resultar una epopeya en sí misma.

Antes de proceder a la comparación de elementos similares entre la obra de Tolkien y *Beowulf*, se realizará una presentación de éste último, que es considerado el poema épico más importante de los comienzos de la literatura anglosajona. Se examinará su contenido, estructura, argumento y temáticas para proceder después a analizar los posibles paralelismos.

La leyenda de *Beowulf* es un extenso poema épico de origen anglosajón con un único manuscrito. Está escrito en inglés antiguo y su datación ronda el siglo X, aunque sus orígenes, basados en la oralidad, se remontan probablemente al siglo VIII. Tanto el autor como la fecha de composición exacta del poema se desconocen, por lo que existen discusiones académicas que proponen fechas que van desde el siglo VIII al XII d. C. Tolkien pensaba que el origen del texto es anterior a la puesta por escrito del mismo, según explicó en su ensayo *Beowulf: los monstruos y los críticos*:

El poema es obra de un hombre letrado que escribe sobre tiempos antiguos. [...] lejos de ser un confuso semipagano - algo históricamente poco probable para un hombre de esa clase y en ese período- a su tarea contribuyeron el conocimiento de la poesía cristiana y sobre todo el del Génesis. [...] La trama no era del poeta, y aunque él le ha infundido sentimiento y significado a su materia en bruto, aquella trama no era un

²³ SEGURA, Eduardo. PERIS, Guillermo. *Tolkien o La fuerza del mito : la Tierra Media en perspectiva*, Editorial Libroslibres, Madrid, 2003, p. 96.

vehículo perfecto para el tema o temas que habían ido cobrando vida en su mente a medida que trabajaba.

En este sentido, Tolkien se muestra partidario de la versión en la cual la tradición oral fue la principal fuente de la que bebió *Beowulf* en la aparición de su versión manuscrita. La obra se conserva en el *Cotton Vitellius A XV*. *Beowulf* es el más antiguo de los poemas épicos de cierta extensión que se conserva del mundo germánico, al nivel de otros poemas épicos como la *Chanson de Roland* o el *Poema de Mío Cid*. Aunque el poema no tiene título en el manuscrito, se le ha llamado *Beowulf* desde principios del siglo XIX y se conserva en la Biblioteca Británica

También podría considerarse una epopeya nacional. Aunque el poema fue escrito en Inglaterra y la lengua sería lo que llamamos anglosajón o inglés antiguo, sería más exacto entenderlo como una antigua epopeya de la nación germánica en su conjunto que de la posterior nación inglesa. Esto podría tener su explicación, según los hermanos Lerate²⁴, si tenemos en cuenta que algunas de las posibles fechas debatidas sitúan la datación del poema en el siglo VIII, momento histórico en que los descendientes de anglos, sajones y jutos, que se habían asentado en la isla durante el siglo anterior, posiblemente se consideraban aún como germanos, todavía no como ingleses. Este hecho puede servir como explicación para que el poema no necesite hacer referencias a Inglaterra o a sus héroes locales.

El poema consta de 3.182 versos, y por lo tanto contiene mucho más texto que cualquier obra similar en su mismo idioma, representando la mayor parte del verso existente en anglosajón. Formalmente se encuentran repartidos cuatro acentos marcados por la aliteración, es decir, la repetición interna de fonemas, como recurso para estructurar el verso. Están divididos en dos partes o hemistiquios y separados por una cesura. Temáticamente, en *Beowulf* parecen fusionarse la historia y la mitología escandinava pagana con elementos cristianos²⁵. Esto podría explicarse si tenemos en cuenta que el único manuscrito que ha llegado hasta nuestros días, el *Cotton Vitellius A XV*, fuese escrito o recopilado por un monje alrededor del año 1000²⁶. Tal y como sucedía normalmente en la Antigüedad, la literatura épica en Alta Edad Media aún era

²⁴ LERATE Luis, LERATE, Jesús. *Beowulf y otros poemas anglosajones : (siglos VII-X) /* (traducción del anglosajón y edición de Luis Lerate y Jesús Lerate), Alianza Editorial, Madrid, 2005, p. 11.

²⁵ Ibid, p. 14.

²⁶ URL:< <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero40/funepic.html>> AGUILAR, Miguel [Consulta: 30 mayo de 2014].

esencialmente oral, de modo que *Beowulf*, transcrito por el monje inglés, posiblemente ya había sufrido, a lo largo de su historia como cantar de gesta, gran cantidad de variaciones y modificaciones. Por ello no es posible saber cómo fue exactamente su origen. Lo que sí parece más claro es que la versión del texto se corresponde a la asimilación de dos antiguas composiciones independientes con un protagonista en común (Beowulf) que, probablemente, el mismo clérigo inglés unificó en una sola, si nos remitimos a la historia y las diferencias entre ambas partes para marcar la diferencia.

El elemento cristiano no está demasiado marcado, ya que se realizan alusiones o referencias vagas al poder de Dios, Caín o la Creación, pero no se menciona a Cristo o a los Santos. También se le atribuye al aspecto cristiano la lucha del héroe contra los monstruos, en representación del Bien y el Mal (un ejemplo de esto en la tradición cristiana es el mito de San Jorge y el dragón). Más notable es el elemento pagano germánico que se habría transmitido por la tradición oral. Esto queda patente en aspectos tales como la organización de los clanes o tribus germánicos y el matiz guerrero que los rodeaba, o un verso que hace referencia a ofrendas en templos paganos.

La acción del poema, que se refiere a las hazañas de Beowulf (héroe del pueblo de los gautas), se desarrolla entre los siglos V y VI. Está dividido en dos grandes partes que, brevemente resumidas, comprenderían los siguientes acontecimientos, correspondientes con momentos de su vida: Durante su juventud, el héroe realiza una visita durante tres días al Hérot, o palacio del rey danés (skyilding) Ródgar, siendo el motivo de esta visita el prestarles ayuda; allí mata al monstruo Gréndel, que durante más de doce años ha estado atacando a los daneses; después mata a la madre de dicho monstruo. Las características de estos monstruos no están muy definidas, pero se dice que descienden de Caín y son enemigos de Dios, similares a demonios.

Posteriormente Beowulf llega a ser rey de los gautas durante cincuenta años, teniendo que enfrentarse tras ese reinado a un dragón que ataca su reino. Este dragón guarda un tesoro, y a pesar de ser un enemigo peor que los anteriores, no se le presenta como a los otros monstruos, seres relacionados con el infierno. En el enfrentamiento mueren tanto el héroe como el dragón. Son estas tres aventuras o hazañas las que sirven de hilo conductor en el argumento del poema. Se observa también que el orden de las gestas es de menor a mayor dificultad, cada una de ellas por motivos diferentes, ya que

al principio se enfrenta al monstruo sin armas, incitado por su temeraria juventud. Para enfrentarse a la madre recurre a una valiosa espada forjada por gigantes. La última pelea con el dragón está impulsada por su deber como rey. Las dos primeras hazañas tienen lugar en Dinamarca, la tercera en el país de los gautas, del que es rey. Podría decirse por ello que son como dos poemas diferentes en los que coincide el personaje.

Para Tolkien, el poema anglosajón anteriormente citado se encontraba entre una de sus principales fuentes de inspiración en la creación de todos los aspectos que conformaban de la mitología de la Tierra Media, su historia, elementos y personajes, tal y como él mismo afirma en una de sus cartas²⁷ :

El *Beowulf* se cuenta entre mis más preciadas fuentes; aunque no lo recordaba conscientemente cuando lo escribía; el episodio del robo surgió naturalmente (casi de manera inevitable) de las circunstancias. Es difícil encontrar otro modo de proseguir la historia. Supongo que el autor del *Beowulf* diría lo mismo.

En este fragmento se está refiriendo concretamente a un episodio de *El Hobbit* en el cual el personaje de Bilbo roba de la cueva del dragón²⁸ Smaug un copón, al igual que sucede en *Beowulf* cuando éste entra en la cueva del dragón, en la segunda parte del poema. El dragón del poema de *Beowulf* quiera vengarse de todos los hombres después de que uno de ellos robara una copa de su tesoro. Tras este hecho, el héroe va a enfrentarse con él²⁹:

Allá hubo combate.// Oyó el desafío
el guardián del tesoro.// ¡Ya mal a un arreglo
llegarse podía! // De la cueva, espantoso,
primero salió // el aliento del monstruo,
su cálido fuego:// la tierra tronó.

²⁷ CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, carta nº 025, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993.

²⁸ TOLKIEN, J.R.R. *El Hobbit*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 2002, p. 222.

²⁹ LERATE Luis, LERATE, Jesús. *Beowulf y otros poemas anglosajones: (siglos VII-X)* / (traducción del anglosajón y edición de Luis Lerate y Jesús Lerate), Alianza Editorial, Madrid, 2005, p. 103.

No es esta la única similitud en este escenario, puesto que ambos dragones custodian un gran tesoro. Además, la única manera de matar a ambos monstruos es hiriéndolos en el vientre, otro punto de coincidencia, pues la tradición germánica considera que el único punto débil de un dragón es éste.

La acción no se parece a la visita del héroe al reino de Dinamarca ni con las luchas contra Gréndel y su madre, sino que comienza con una narración que se hizo popular en el folklore germánico y, más concretamente, en el anglosajón: un proscrito se aventura a robar una pieza del tesoro de un dragón para conseguir el perdón de su amo en ofrecerle semejante ofrenda. El escenario en que transcurren ambas acciones es el mismo, la cueva del dragón. Los dragones son, en la tradición literaria germánica, los característicos guardianes de tesoros ocultos. Además, la reacción del monstruo de *Beowulf* al enterarse del robo se repite en *El Hobbit*. Por lo tanto, se puede considerar este paralelismo reconocido por el propio autor como uno de los más claros ejemplos de influencias de *Beowulf* en las historias de la Tierra Media de Tolkien. También se puede mencionar como semejanza el dramático final del héroe de del poema épico, ya que muere tras enfrentarse al dragón. Por este motivo se puede considerar la posibilidad de añadir un nuevo tópico a la literatura épica universal, pese a que no siempre se cumpla: el fracaso del héroe. En cierto modo esto puede relacionarse con el caso de Frodo en *El Señor de los Anillos* cuando no cumple con la expectativa de destruir por él mismo el Anillo, sino que es el azar y la intervención de Gollum quienes acaban arrojándolo al fuego del monte del Destino.

A nivel de tramas aparece un paralelismo similar al mencionado, por ejemplo cuando una espada clavada en un Jinete Negro parece disolverse³⁰ por la maldad que éste contiene, exactamente lo que sucede con la espada de Beowulf cuando toca la sangre del monstruo Gréndel. Tolkien da a la idea un ingenioso giro cuando un Jinete Negro hace que su espada se funda después de atravesar el hombro de Frodo³¹.

³⁰ TOLKIEN, J.R.R. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977, pp. 884-887.

³¹ *Ibíd.*, p. 206.

Del poema se toman también personajes y nombres, como por ejemplo el nombre de Frodo. En la épica anglosajona *Beowulf* es mencionado brevemente, refiriéndose al rey de una saga nórdica (en lengua nórdica antigua se escribe Froda)³². Tanto el rey islandés como el Frodo de Tolkien pretenden lograr la paz, y su ejemplo es tan extraordinario que su gente resiste la tentación de un anillo de oro. Tolkien incluso desliza una frase de la saga nórdica en *El Señor de los Anillos*: hablando sobre el anillo, Faramir dice en dos ocasiones a Frodo que no cogería el Anillo aunque lo encontrase tirado en la orilla del camino³³. Aparte de estas relaciones con la leyenda, a Tolkien le gustó el significado del nombre, “el sabio”. Otro ejemplo de rasgos de un personaje de Tolkien, aunque no de nombre propiamente dicho, es Beorn³⁴, un humano que aparece en *El Hobbit* y que es similar a Beowulf en ferocidad. También el nombre de los orcos de Tolkien proviene de la palabra *orcneas*, un término del inglés antiguo traducido como “ogro” o “demonio” para designar a los monstruos de *Beowulf*. En este sentido, Gréndel y la madre de Gréndel son una inspiración en la creación de los monstruos del autor británico.

Otra similitud más resulta de una fórmula frecuente en la literatura épica, en la que encontramos muchos casos de tíos y sobrinos célebres. En la historia de Tolkien, Frodo, uno de los protagonistas principales, es sobrino de Bilbo, el protagonista de *El Hobbit*, y por tanto hereda de él en cierto modo la responsabilidad del Anillo. Esto no sólo sucede en leyendas como en las del rey Arturo, o las de Carlomagno, sino que está presente en el poema anglosajón *Beowulf*. El héroe de esta historia es sobrino de un rey, llegando más tarde a coronarse el mismo como rey. Aparecen además temas del poema anglosajón en la obra de Tolkien, como el caso de tribus o pueblos enemistados que se unen para hacer frente al enemigo común, con el fin de enfrentar a un mal mayor, encontrándose el símil con las razas que se unen en la Tierra Media.

³² COLBERT David. *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003. p. 133.

³³ TOLKIEN, J.R.R. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977, pp. 724-735.

³⁴ FOSTER, Robert. *Guía completa de la Tierra Media*. Ediciones Minotauro, Barcelona, 2002, p. 63.

Beowulf también fue utilizado como fuente de inspiración para crear los jinetes de Rohan de *El Señor de los Anillos*. A nivel de ambientación, tanto en *El Señor de los Anillos* como en *El Hobbit*, se observan escenarios típicos de los pueblos germánicos, en los que aparecen grandes salones donde los guerreros beben y se celebran banquetes. Como observa Thomas Shippey, experto en Tolkien, en *El Señor de los Anillos* el elfo Legolas describe Meduseld (el Castillo Dorado de Rohan) con la misma frase que describe el palacio de *Beowulf*: “La luz del castillo brilla lejos sobre las tierras de alrededor”³⁵. Durante la conferencia del profesor Tolkien, *Beowulf: Los monstruos y los críticos*, se comentó que Rohan y sus rohirrim, tanto por sus armas, aspecto, características físicas, cultura y edificaciones son claramente anglosajones³⁶, a excepción de su vínculo con los caballos. Tolkien opinaba que los anglosajones resultaron derrotados en la batalla de Hastings en la que pereció el último rey anglosajón (14 de octubre de 1066) porque no contaban con la caballería adecuada para el enfrentamiento, por eso el al crear su trilogía, se sintió inclinado a dotar a su versión de los anglosajones de una buena caballería. Esta opinión habría motivado su idea de que el pueblo de Rohan, que él inventó, esté tan ligado a los caballos. Si se analiza *el Señor de los Anillos* partiendo de Tolkien, y conociendo a su autor, se podrán ir viendo infinidad de similitudes entre el propio mundo real, y el mundo de la Tierra Media.

A continuación se analizarán las semejanzas a nivel cultural, referidas en este caso a edificaciones, y más concretamente Meduseld, el palacio del rey de Rohan. Es descrito como un castillo dorado que domina todas las tierras circundantes desde lo alto de una gran colina, a al cual puede sólo accederse por amplio camino hasta llegar a la sala del trono del mismo. Describe su interior como iluminado tan sólo por un gran fuego en el medio de la amplia estancia, decorada con ricos tapices que muestran figuras de antiguas leyendas, resaltando los elementos de oro que forman parte del lugar. Comparando todas estas referencias con la mítica sala del rey Ródgar en *Beowulf*, Hérot, cuyo camino también conducía a una estancia a un castillo muy similar, decorado con ricos tapices y un techo cubierto con láminas de oro.

³⁵ COLBERT David. *Los mundos mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003. pp. 36-37.

³⁶ TOLKIEN, J.R.R. *Los monstruos y los críticos y otros ensayos*. Ediciones Minotauro, Barcelona, 1998.

En referencia a otros elementos culturales, como apunta Shippey³⁷, las reglas que la Comunidad debe seguir al acercarse al rey del Castillo Dorado (ponerse en contacto con determinados guardias, dejar las armas) son las mismas, hasta el último detalle, que en *Beowulf*. Según esta escena, el héroe Beowulf y sus hombres son guiados hacia el castillo de Hérot en primer lugar por un guerrero del rey. Una vez allí, y tras intercambiar discursos protocolarios con un ujier de armas, deben dejarlas antes de entrar a la sala del trono.

Fiestas y celebraciones deben ser incluidas en el apartado cultural. Éstas son de estilo anglosajón, como ya hemos mencionado. En el caso del pueblo de Rohan, se realizaban en el salón del trono, oficiadas por el rey Théoden y Éowyn (su sobrina). Son oficiadas en este caso por el rey de la Marca y por Éowyn. El ambiente que se muestra está formado por un suntuoso banquete ofrecido por el rey, contando además con la presencia de bardos. La fiesta se inicia después de que el rey haya bebido de la copa que le ofrece su sobrina. El rey bebe a la salud de los reyes pasados y de sus invitados, dando comienzo a la celebración. Tras esto se la ofrece al resto de invitados. Al finalizar la ceremonia, Éowyn ofrece obsequios a sus invitados, como por ejemplo un cuerno tallado. Todo lo anteriormente descrito refleja las costumbres de los pueblos anglosajones y escandinavos en la Edad Media, tal y como la literatura de la época indica.

Los ritos funerarios constituyen un elemento clave en la cultura. Por ejemplo, en la escena del funeral de Théoden, los Rohirrim preparan durante tres días el funeral de Théoden, tras rendirle honores y dejar con él los objetos valiosos y las armas que portó en vida, celebran una gran fiesta en la sala del trono. Existe cierto paralelismo entre el funeral de Beowulf, que representaría las costumbres germanas, y el del rey de Rohan, como el hecho de que los tesoros y las armas del difunto fueran depositadas con él en su paso a la otra vida, siendo esto de gran importancia en un pueblo guerrero.

Sin embargo existe una notoria diferencia: mientras que en *Beowulf* el héroe y rey de los gautas es incinerado en una enorme pira funeraria, Théoden es depositado con gentileza en un hogar subterráneo, en una ceremonia más pacífica y tranquila. También los túmulos de los Tumularios están basados hasta cierto punto en excavaciones de los

³⁷ SHIPPEY, Thomas. *El camino a la Tierra Media*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1999, p. 95.

túmulos funerarios³⁸ anglosajones, y que los Rohirrim se apoyan en gran medida en ideas de la sociedad anglosajona en un período heroico temprano. Aparecen rasgos de su organización social, un pueblo de guerreros, además de sus características físicas y carácter, obviando, como ya hemos indicado, su vinculación con los caballos. Los jinetes de Rohan son descritos en *El Señor de los Anillos* como “altos, de cabellos rubios y con brillantes espadas; orgullosos pero sinceros de corazón, audaces, sabios pero poco doctos, no escriben pero cantan muchas canciones”.³⁹

De los rasgos físicos de los guerreros nada se dice en poemas épicos como *Beowulf*, pero la descripción de Tolkien de los jinetes de Rohan evoca la imagen de fieros y nobles guerreros a la carga, destacando siempre su valor y heroicidad. Lo que sí menciona el poema es el tipo de armaduras y armas que portan esos guerreros, remarcando el brillo o fortaleza de éstas. Respecto a la descripción del personaje de Beowulf se destaca su valentía y fuerza.

Otro aspecto relevante es el relacionado con los personajes en las dos obras que estamos comparando. Se observan similitudes entre algunos de ellos, como por ejemplo el malvado consejero Lengua de Serpiente de *El Señor de los Anillos*, que guarda una estrecha semejanza con un personaje parecido llamado Unferth. Théoden, Éowyn, y Gríma Lengua de Serpiente tienen su equivalente en el rey Ródgar, la reina Walto y Unferth de *Beowulf*. En el caso de los dos reyes, se aprecian paralelismos, ya que antaño eran heroicos jefes guerreros, ambos se vieron atacados en su madurez por un mal externo que hubo de consumirles lentamente por dentro, hasta la milagrosa llegada de un grupo de héroes extranjeros que tuvieron que salvar su reino y su maltrecho espíritu. Sin embargo, mientras que Ródgar pasará el resto de sus días en paz, aguardando con calma su muerte, Théoden luchará de nuevo junto a sus hombres en la batalla contra la Oscuridad. Entre los personajes de Éowyn y la reina Walto.

Los paralelismos son bastante claros, como también las diferencias. Al igual que en el caso de Ródgar, es evidente que Éowyn es un reflejo del personaje de la reina Walto, aunque la sobrina de Théoden es una doncella guerrera que no duda en luchar junto con el resto de hombres cuando parten a la guerra, siendo esta una de las

³⁸ SEGURA, Eduardo. PERIS, Guillermo. *Tolkien o La fuerza del mito : la Tierra Media en perspectiva*, Editorial Libroslibres, Madrid, 2003, p. 172.

³⁹ TOLKIEN, J.R.R. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977, p. 443.

diferencias. Las semejanzas se basan en su rol en las historias, como maestras de ceremonias y damas de ambos reinos, respectivamente. En el caso de los personajes de Lengua de Serpiente y Unferth, ambos personajes carecen de gran importancia en el contexto global de las obras que estamos comparando, pero suponen otro ejemplo adicional del claro paralelismo entre ambas obras. Ambos son los consejeros de sus reyes respectivos; ambos ocupan un asiento al lado del trono, y ambos son individuos ambiciosos y llenos de envidia hacia los héroes recién llegados, que amenazan con disminuir su privilegiada posición. Unferth retará verbalmente a Beowulf, al igual que Lengua de Serpiente tratará de menospreciar a Gandalf. Tanto uno como otro sufrirán un mismo destino: ser humillados por el héroe, cayendo su reino en desgracia. El personaje de Gríma, sin embargo, es más importante en tanto se nos muestra como un ejemplo del poder corruptor de la ambición, presente en todas partes en *El Señor de los Anillos*: los Nazgûl, Gollum o Boromir. Pero aún hay más elementos de paralelismo entre el pueblo inventado por Tolkien y el pueblo anglosajón. La lengua del pueblo de Rohan, el rohirrico⁴⁰, está inspirada en el anglosajón o inglés antiguo. El único medio en el que buscar el origen y la significación de las palabras o nombres pertenecientes al habla de la Marca y algunos de los nombres de los rohirrim derivan directamente de este idioma. Tal es el caso de Éomer (famoso en el mundo de los caballos) o el de Éowyn (orgullo de los caballos)⁴¹.

Tras el análisis realizado, a continuación se resumen —mediante un cuadro sinóptico— las similitudes y paralelismos encontrados entre la obra de Tolkien y el poema *Beowulf*, señalando también algunas de las principales diferencias existentes:

⁴⁰ URL: < <http://www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/04/litmed.asp> > [Consulta 6 de junio de 2014].

⁴¹ D.C. DROUT, Michael. *J.R.R. Tolkien Encyclopedia: scholarship and critical assessment*, Routledge , New York, 2007, p.168.

Cuadro sinóptico de la comparación entre la obra de Tolkien y el poema <i>Beowulf</i>	
Similitudes y paralelismos	Diferencias
<p>Escena en la cueva del dragón. Ambos dragones tienen el mismo punto débil. En <i>El Hobbit</i>, precedente de <i>El Señor de los Anillos</i>, la reacción del dragón ante el robo de uno de sus tesoros es la misma que en <i>Beowulf</i>.</p> <p>“Fracaso” del héroe. El personaje de <i>Beowulf</i> perece tras enfrentarse al dragón, a pesar de vencerlo. El personaje de Frodo en <i>El Señor de los Anillos</i> no consigue tirar el Anillo por él mismo al final.</p> <p>El pueblo de Rohan: su lengua, apariencia, su cultura y algunos de sus personajes principales. Son un fiel reflejo de los pueblos representados en <i>Beowulf</i>.</p> <p>Nombres y características de personajes tomados directamente del poema.</p> <p>Referencia literaria a tíos y sobrinos célebres. Frodo hereda el Anillo de su tío Bilbo.</p> <p>Armas que se disuelven al entrar en contacto con monstruos o seres malignos.</p> <p>Razas de la Tierra Media unidas ante el enemigo común, al igual que los clanes en <i>Beowulf</i>.</p>	<p>Son obras escritas en momentos muy diferentes. <i>Beowulf</i> se escribió alrededor del siglo X. <i>El Señor de los Anillos</i> en el siglo XX</p> <p>La naturaleza de ambas obras: <i>Beowulf</i> es un poema, escrito en verso. <i>El Señor de los Anillos</i> es una novela, en prosa.</p> <p>Intencionalidad: el poema anglosajón estaba dirigido a ensalzar las virtudes del héroe. La novela de Tolkien no tiene tan finalidad.</p> <p>El tratamiento del héroe es distinto. Mientras que las hazañas del personaje de Beowulf son reconocidas por todos, el personaje de Frodo no llega a ser nunca un héroe reconocido.</p> <p>La empresa del héroe, o al menos parte de ella, es distinta también. En un primer momento Beowulf se enfrenta a Gréndel por pura osadía. Frodo es un héroe reticente que decide emprender su viaje por el bien de otros.</p> <p>Las historias tienen bastantes diferencias a nivel argumental, puesto que el objetivo y desarrollo de ambas es distinto.</p>

6. Conclusiones

Los principales objetivos planteados al inicio de este trabajo estaban dirigidos a la búsqueda de influencias presentes en la obra de Tolkien. El estudio se ha centrado más concretamente en una de estas influencias, *Beowulf*. De este modo, se ha procedido a la comparación entre el mencionado poema y *El Señor de los Anillos*. Existen claros ejemplos de similitudes y paralelismos entre la obra de Tolkien y el poema anglosajón *Beowulf*, según se ha demostrado tras realizar el estudio comparativo. Por tanto, se puede afirmar que las influencias de dicho poema se ven especialmente reflejadas en la obra de *El Señor de los Anillos*. Por ello, los objetivos se han logrado en su mayor parte, aunque los elementos más claros de paralelismos no son excesivamente abundantes. Si bien es cierto que hay bastantes similitudes y puntos en común, también se encuentran diferencias.

La metodología empleada, comenzando por la búsqueda bibliográfica, ha aportado información tanto de carácter general como específico. Se ha recurrido a fuentes del propio autor mediante sus obras, además de otro tipo de bibliografía relacionada con el tema tratado. También se ha empleado bibliografía específica de *Beowulf*, el poema con el que hemos comparado la obra de Tolkien. Sin embargo, la metodología de búsqueda bibliográfica no ha proporcionado una información exhaustiva en todos los aspectos. Esto puede ser debido al tratamiento principalmente genérico que se da al apartado de influencias en la literatura de Tolkien. En esta ocasión el estudio estaba más enfocado a la comparación con una de las influencias en concreto, para la cual no se ha encontrado un material bibliográfico o estudio exclusivamente dedicado a la misma. Aun así, la calidad del material encontrado e investigado se considera satisfactoria, aunque no tanto la cantidad. Respecto a ello se puede proceder buscando una bibliografía más específica que se haya realizado de manera reciente en el ámbito académico de los países angloparlantes en bases de datos de bibliotecas norteamericanas y británicas, por ejemplo, para intentar hallar fuentes adicionales a las que han proporcionado las bases de datos en línea.

Puesto que esto es un estudio inicial de aproximación a las influencias literarias de Tolkien, no posee un carácter definitivo o cerrado, pudiendo considerarse como una primera aproximación a futuros trabajos. Esto llevaría a plantearse reflexiones en las que se proyectarían unos objetivos a largo plazo. Para ello podría recurrirse a la investigación del material bibliográfico de otros autores o al estudio de otras obras de Tolkien, indagando en una mayor variedad de fuentes.

Se ha hablado a lo largo de este trabajo sobre las influencias que aparecen en los trabajos de Tolkien, pero no se puede finalizar sin señalar las que ha aportado él al género fantástico, en el que ha tenido gran repercusión. La influencia de *El Señor de los Anillos* es considerable, tanto en el ámbito cultural, como en el ámbito literario. Dada la importancia de Tolkien en el género fantástico, muchos escritores actuales que hacen el mismo tipo de literatura reconocen la influencia y repercusión que la obra de Tolkien ha tenido en ellos, como por ejemplo George R.R. Martin, Patrick Rothfuss, J.K. Rowling, o R.A. Salvatore, entre otros. La popularidad de Tolkien ha sido bastante significativa desde la publicación de su obra cumbre, *El Señor de los Anillos*, lo que ha motivado un interés por parte de estudiosos y escritores que se ha traducido en títulos relacionados con el mundo de Tolkien o el propio autor. La fantasía para adultos apenas tenía relevancia hasta que esta obra la impulsa al nivel de importancia que tiene en la actualidad.

Bibliografía

CARPENTER Humphrey, *Las cartas de J. R. R. Tolkien*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1993

-. *J.R.R. Tolkien: Una Biografía*, Barcelona, Ediciones Minotauro, 1990

CASONA, Alejandro. *Flor de Leyendas*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 2000

COLBERT David. *Los mundos Mágicos de El Señor de los Anillos*. Ediciones B, Barcelona, 2003

D.C. DROUT, Michael. *J.R.R. Tolkien Encyclopedia: scholarship and critical assessment*, Routledge , New York, 2007

LERATE Luis, LERATE, Jesús. *Beowulf y otros poemas anglosajones : (siglos VII-X) / (traducción del anglosajón y edición de Luis Lerate y Jesús Lerate)*, Alianza Editorial, Madrid, 2005

FOSTER, Robert. *Guía completa de la Tierra Media*. Ediciones Minotauro, Barcelona, 2002

SEGURA, Eduardo. PERIS, Guillermo. *Tolkien o La fuerza del mito : la Tierra Media en perspectiva*, Editorial Libroslibres, Madrid, 2003

TOLKIEN, J.R.R. *El Silmarillion*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 2004

-. *El Hobbit*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 2002

-. *El Señor de los Anillos*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1977

-, *Los monstruos y los críticos y otros ensayos*. Ediciones Minotauro, Barcelona, 1998,

SHIPPEY, Thomas. *El camino a la Tierra Media*, Ediciones Minotauro, Barcelona, 1999

Recursos web

<http://www.anarda.net/tolkien/>

www.beowulf.org

<http://dialnet.unirioja.es>

<http://elanillounico.com/tolkien/>

<http://www.elfenomeno.com/>

<http://javierpellicerescritor.com/2014/02/19/la-influencia-de-tolkien/>

<http://www.liceus.com/>

<http://lotr.wikia.com/wiki/Beowulf>

<http://www.papelenblanco.com/poesia/beowulf-el-poema>

<https://www.ucm.es/info/especulo/>

<http://www.tolkienociety.org/>